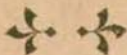


Hojas y Flores

Composiciones poéticas

por

Amando Céspedes M



1898

Tipografía Céspedes.

EDITORES

PURTO LIMÓN — COSTA RICA.



MI PROLOGO

AL LECTOR

MORALMENTE inspirado por las divinas Musas, como diría cualquier griego, no creas mi buen lector que este libro guarde finos rasgos literarios, sino una expresión de dichas, ideas, caricias, tristezas, etc., que unidas á la consonancia de palabrerías, imitan versos que suenan bien.

Tampoco creas lector, que mi afanosa lira cantada por vez primera, sea una imitación poética ó quizá parecida á la melodiosa de Orfeo, aquél pastor que en

los campos Olímpicos atraía toda clase de fieras por medio de las notas arrancadas á su instrumento: no, mi pobre lira canta únicamente las penas de mi corazón y los sentimientos de mi pequeña alma, que en horas de solás he podido arrancar. No podrás decir que la Poesía, arte tan divino y sublime, pueda imitarlo, no, aún no puedo contarme entre los bardos, necesito miles de lecciones.

Sírvete pues, leer las cortas líneas, que sin estudios retóricos y poéticos, he podido versificar, después me dirás los errores en que haya incurrido.

Sin más lee, corrige y critica.

* * *

Vamos al cuento, el tomito que ofrezco á la "desdeñosa curiosidad pública" no está completo, pues no son todos mis «HOJAS y FLORES», los acordes que á mi sencilla lira he arrancado. He escrito más, pero no los inserto por egoismo propio, por ser corto en mi proceder.

A algunos versos estarán débiles. son los primeros que apercibí, y después los otros harán conocer al lector que mi ca-

beza se fortalece: de ahí versos como AMOR PATERNAL, en cuyo fondo se ve que mi alma siente las penas del corazón,—RECONCILIACIÓN é INMORTALIDAD, en los demuestra inspiración,—SOBRE UNA TUMBA, que demuestra tristeza,—y por último, las restantes poesías escritas antes y después de alejarme de seres y cosas adheridas á las paredes del corazón.

*
* * *

Algunos amigos cuya sinceridad no me atrevo á desconfiar, me han instado á dar publicidad al presente opúsculo.

Si la crítica literaria, volviendo al caso, me desbarajusta y deshace, ellos, y nadie más que ellos, tendrán la culpa del justo vapuleo.

Con razón se podrá decir aquello de:
—¡Qué amigos tiene

EL AUTOR.

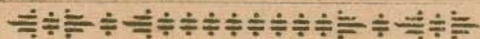
ADVERTENCIA

El lector antes de leer éste libro
se servirá ver primero, la última par-
te titulada CONCLUSIÓN.



All Rights Reserved

Copyright by Céspedes & Co., Jun 7th., 1898.



Hojas y Flores”

“Hojas y Flores” intitulado
por sencilla razón:
decidme, ¿qué es una hoja,
será un cuento del corazón?

“Hojas y Flores” intitulado
para obtener una palma:
explicaos, ¿qué es una flor,
será un sentimiento del alma?

“Hojas y Flores” modesto libro,
que aspira tener decoro,
y enriquecerse con pobreza,
antes que ambicionar el oro.

Repasa y lee, lector querido,
juzgad y corregid con atención,
que “Hojas y Flores” pobre nacido
os atenderá vuestra lección.

Incógnita

Andaba,
corría,
y cantaba
con alegría.

Más funesto día
el que llegué á tener,
cuando volví á ver
lo que no apetecía.

Miraba,
me reía,
y lloraba
con alegría.

Más lector ¿adivinar podrías,
por qué cantaba y miraba,
corría, reía y lloraba,
con tanta alegría,
teniendo tan funesto día?



Convicción

A

De ti enamorado
completamente mi vida,
sufro avergonzado
por la pasión perdida.

Mis deseos han sido
siempre muy contrarios,
y por ellos hoy herido
ya no puedo remediarlos.

Por tu confianza permanezco
inerto, casi sin sentido
y aún así, te ofrezco
mis pobres canciones;
no forméis vanas ilusiones,
ni me deis por perdido,
pues por lo que ellas dicen
y lo que tú dices estoy convencido.

Buena noche

No hayo como explicar
el vacío que me oprime,
grata mujer al despedirme
de tí, mi amor singular.

Cuando tu delicada mano
á mí, pobre joven, das
ni hay calma, ni hay paz,
en mi corazón ufano.

Buena noche . . , palabras
que tus labios manan,
las oigo cual si llaman
á gritos mi corazón.

Muchas veces, por dároslas
pronunciarlas no puedo,
llego á mi casa, y luego
tu nombre, repito con devoción.

Recuerdo

Mira de mi alma querida
amor de mis amores,
redobla tus colores
imitando los verdores
á una planta florida.

En tus hermosas virtudes,
no dejo de encontrar,
gracia bastante hechicera:
rústica por su sencillas;
alegres notas de amor
canta divino tu corazón,
invocando fervoroso
á Dios con gran clamor.

Véote á todo tiempo
atiendo á mis deberes,
lueva, trueno ó haga viento:
alégrome cuando te hablo,
dios de mi esperanza
alteza de mi bondad;
ruego siempre al cielo,
encanto de mi vida
superable á una fealdad.

Un suspiro !

Ay! se escapa de su boca,
Una mirada tierna de sus ojos,
mi cabeza vuelta loca
no sabe que poder hacer;
siendo de algún deber
satisfecho procedí á contestar
exhalando un ay! de querer,
de padecer. de tanto amar.

Pensar

Si me muero, ¿donde iré?:
según el Cristianismo, al Cielo
mi alma, irá en rápido vuelo.

*
* *

Sentimiento

Florecian verdes praderas,
de césped todas cubiertas:
en ellas nacían hermosas plantas
que formaban arcos y puertas;
eso era allá en Primavera,
hoy en el rigor del Estío,
las verdes praderas secas
y las hermosas plantas muertas.

Comparaciones

Una hoja, verde y oscura
cierto día quité á una rama;
una grata mujer, ya madura
poseo en mi casa, es una anciana.

Una flor, muy arrogante,
de rosal florido la cojí,
mi corazón está anhelante
de una joven, que joven ví.

Y aquella mujer anciana
mi eterna dicha anhela,
es la madre de mi madre
es una hoja: es mi abuela.

Y la hermana de un amigo
es la joven que joven ví,
es una flor que mi alma,
idolatra con frenesí.